

Presentación Hernan Kozak

"Mitos Azules" es el primer libro de poesía de Mónica López Bordón y Carmen Ortigosa Martín, como podemos leer en la contraportada, dos mujeres de orígenes diferentes, de profesiones diferentes y con al menos un nexo en común, ambas son integrantes del taller de poesía Grupo Cero de Alcalá de Henares coordinado por Carlos Fernández del Ganso.

El poemario esta dividido en tres partes: "Crepúsculo de Amor", "Amarrada a tu voz" y "Epilogo".

La mente de una periodista encerrada en el corazón de una poeta. Esta vez no viene a contarnos ningún suceso, ni a dejarnos atónitos mostrando un fragmento de la realidad.

Viene encaramada a sus versos a dejar su huella hecha de palabras.

Browning dijo: "Cuando nos sentimos más seguros ocurre algo, una puesta de sol, el final de un coro de Eurípides, y otra vez estamos perdidos".

Lo leemos en primera plana, el titular "Crepúsculo de amor". Nos sitúa ya en el desconcierto, destierra de nuestro lado la tranquilidad, sabemos que algo diferente va a acontecer.

Mónica arriesga, juega, se deja llevar por nuevas leyes, por nuevas combinaciones, mira y escribe:

"Mis huesos hilan la bandera

de un cerezo en primavera

y yo renazco, madre

en la mirada abierta del amanecer".

Su escritura es elegante, audaz, se anima al fragor de una conversación cercada por la incertidumbre, y nos enamora con su amor, susurrandonos destellos de ternura al oído.

Intrépida hacedora de noticias, como si de un reportaje en zona de guerra, se tratara, le habla al soldado, lo seduce. Lleva la fuerza de la juventud entre sus manos y esta dispuesta a intercambiar misiles por libros.

Un teletipo de última hora aterriza en nuestra vidas, nuestra compañera presenta sus credenciales a la poesía.

Lo imposible arde entre sus letras.

"Cada vez me voy inclinando más sobre la hoja

es la entrega de la sangre

que no se deja detener".

Carmen haciendo honor a su profesión viene a "auxiliarnos", nos da un consejo: "agárrense bien, amárrense a la poesía".

Trae entre sus páginas la fuerza, el calor, la ilusión de los comienzos.

" ¡Borren el azul de este cielo!

abran puertas y ventanas

y dejen pasar la alegría,

que ocupe mi casa."

Las vendas, serán las del amor, los medicamentos, un poema cada quince minutos y si sube la fiebre, escribir, escribir y escribir.

Estaremos bien cuidados. Frente al llanto o la desilusión, Carmen nos sugiere un antídoto de versos. Una palabra late cien mil veces en mitad de un segundo y le ofrece al viento diferentes caminos en dirección a la hoja en blanco.

La guerra también tendrá aquí una respuesta amable , una oportunidad de enamorarse de la paloma.

Cerca de darnos el alta, Carmen se interroga, nos interroga: ¿Será posible despertar?, ¿Puede una soledad pesar tanto?.

Nos contesta directamente al corazón de la pupila, nos acaricia, nos ofrece pagina tras pagina, una alternativa al desaliento, una pasión que amplía fronteras, quizá una manera diferente de vivir que esta al alcance de todo aquel que tenga el valor de desearlo.

"Tendre que arder en la palabra.

Sé que éstas son mis manos;

éstos mis aperos;

ésta mis esperanzas"

Muchas gracias a Monica y a Carmen por haber compartido con nosotros sus poemas , y por habernos invitado a ser partícipes de su " primera vez".

Hernán Kozak